



EL PRI, ¿EN VÍAS DE EXTINCIÓN?

MARTHA MARTINEZ

Reducido como nunca en su historia, pendiendo de una alianza electoral con los partidos que alguna vez fueron sus adversarios políticos y con el riesgo de perder el Estado de México, uno de sus bastiones más emblemáticos, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) llegó ayer, 4 de marzo, a su aniversario número 94.

En los dos últimos procesos electorales, el tricolor ha perdido 10 estados, sus bandadas en el Congreso hoy no representan ni la tercera parte de lo que eran en 2012 y a la crisis electoral se suma la interna, derivada de los intentos de la actual dirigencia por concentrar las decisiones del partido.

Para el politólogo Jorge Javier Romero, el PRI están en vías de extinción y es una falacia pensar que la coalición Va por México pueda ser un proyecto político lo suficientemente exitoso para garantizar su supervivencia.

En opinión del académi-

co, la única posibilidad de debilitar a Morena es que los partidos, incluido el PRI, se abran a la ciudadanía de cara al proceso electoral de 2024. No obstante, pone en duda que esto pueda ocurrir, porque asegura que las "oligarquías partidistas" difícilmente estarán dispuestas a soltar sus prebendas.

El colapso del PRI comenzó hace casi cinco años, cuando el Presidente Andrés Manuel López Obrador y su partido, Morena, arrasaron en las elecciones de 2018.

En esa elección, el tricolor no sólo perdió por segunda ocasión la Presidencia de la República, sino que obtuvo, junto con su entonces aliado, el Partido Verde Ecologista, 52 por ciento menos votos que en 2012, lo que lo relegó a la tercera fuerza política nacional.

Además, sus bandadas en el Congreso se convirtieron en las más pequeñas en su historia. En la Cámara de Diputados, su fracción fue de apenas 49 legisladores, 153 menos que en la Legislatura anterior, mientras que en

el Senado de la República su grupo parlamentario fue de sólo 13 legisladores, apenas el 10 por ciento de la representación de la Cámara Alta.

En diciembre de 2020, el dirigente nacional del PRI, Alejandro Moreno, anunció la coalición Va por México, junto con los partidos Acción Nacional y de la Revolución Democrática.

La alianza opositora, dijo, tenía como objetivo unificar a la Oposición y frenar a Morena en los procesos electorales de 2021, en los que estaría en juego la renovación de la Cámara de Diputados y las Gubernaturas de 15 entidades federativas.

Si bien en las elecciones de ese año el PRI logró aumentar su bancada en San Lázaro a 70 legisladores, a nivel territorial su representación cayó a su mínimo histórico.

Ese año, el PRI pasó de gobernar 12 a cuatro estados, luego de que no sólo no ganó alguno de los que estaban en juego, sino que perdió ocho.

El Revolucionario Institucional perdió entidades como Guerrero, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala, Zacatecas y bastiones que había gobernado desde hace 90 años, como Colima y Campeche que, además, es el estado del líder nacional del partido.

La debacle para el PRI continuaría al siguiente año. En 2022, de las seis entidades en disputa, Hidalgo y Oaxaca eran los bastiones priistas y las dos las perdió a manos de Morena.



PARA ESPECIALISTAS, Y A PARTIR DE SUS RESULTADOS ELECTORALES Y CONFLICTOS INTERNOS, EL TRICOLOR LLEGÓ A SU ANIVERSARIO 94 PRÁCTICAMENTE DESAHUCIADO. MORENA VACIÓ EL ARSENAL PRIISTA Y LA ALIANZA OPOSITORA NO HA LOGRADO REANIMAR AL PARTIDO EN LAS URNAS.

¿Y ahora adónde se van los priistas? Pues donde hay chamba, donde hay hueso y es Morena (...). El PRI está en vías de extinción porque va perdiendo capacidad de reparto de empleo y ya no tiene atractivo para los cuadros políticos”.

JORGE JAVIER ROMERO, politólogo

El tricolor sólo pudo obtener la Gubernatura de Durango, con Esteban Villegas como abanderado de la coalición Va por México.

Hoy, el partido gobierna sólo tres estados, su mínimo histórico en sus 94 años de existencia. Se trata de Durango, el Estado de México y Coahuila, estas dos últimas entidades renovararán sus Gubernaturas en el 2023.

A la crisis electoral del tricolor, se suma la interna. En 2019, Alejandro Moreno asumió la dirigencia nacional del partido, y desde entonces han sido públicos los enfrentamientos que éste ha sostenido con personajes destacados del partido e incluso las solicitudes de renuncia que diversos sectores han puesto sobre la mesa.

Desde el inicio de su presidencia, Alito fue acusado por militantes de agandallarse las candidaturas para favorecer a allegados y, en junio del año pasado, de manera inédita, 11 ex presidentes del partido se reunieron con él en la sede nacional del partido para solicitarle su renuncia, pero sólo lograron que se comprometiera a dejar el cargo al final de su periodo estatutario, en agosto próximo.

A pesar de ello, en los dos últimos años, el Consejo Político Nacional ha aprobado dos reformas estatutarias encaminadas a concentrar las decisiones del partido en su persona, a otorgarle más facultades e incluso a permitirle ampliar su mandato a 2024, lo que, de acuerdo con militantes, le permitiría tener el control de las candidaturas.

PIERDE ATRACTIVO

Para el politólogo Jorge Javier Romero el tricolor está en vías de extinción, porque al perder el control del poder y la capacidad de sostener su red de lealtades a través de la promesa de un cargo público, ha dejado de ser atractivo para los cuadros políticos.

“En la medida en la que ya no tiene esa capacidad o la va perdiendo y cada vez tiene menos gobiernos estatales y perdió el Gobierno nacional y ya no tiene la capacidad de repartir el empleo público, entonces ya no tiene atractivo”, indica.

Señala que una muestra de ello es que actualmente Morena está plagado de ex priistas que ahora hacen en ese partido el trabajo que hacían en el tricolor.

“¿Y ahora adónde se van los priistas? Pues donde hay chamba, donde hay hueso y es Morena, es decir, no hay otra razón por la cual Morena también ha logrado capturar enormes redes que antes eran priistas. Entonces sí, el PRI está en vías de extinción porque va perdiendo capacidad de reparto de empleo y ya no tiene atractivo para los cuadros políticos”, reitera.

El politólogo advierte que la extinción del PRI no significa que se elimine también la forma en la que este partido

CRISIS EN NÚMEROS

EN 2018

52%

MENOS VOTOS respecto a 2012.

49

DIPUTADOS

153 menos que en Legislatura anterior.

13

SENADORES

El 10% de la representación de la Cámara Alta.

EN 2021

70

DIPUTADOS

a nivel territorial su representación cayó a su mínimo histórico.

EN 2023

3

GUBERNATURAS

su mínimo histórico en 94 años de existencia.

hace política, porque, en los hechos, los que hoy detentan el poder son los mismos, pero bajo las siglas de otros partidos, sobre todo de Morena y agrupados en torno al “tirón electoral” de López Obrador.

“Si se extingue el PRI en tanto que organización con ese nombre va debilitándose, se va apagando gradualmente, se va trasvasando hacia Morena, pero la forma de hacer política del PRI no se extingue, esa se reproduce”, afirma.

Romero asegura que la alianza Va por México ha sido un gran fracaso, porque aunque las dirigencias de PAN, PRI y PRD argumentan que lograron quitarle a Morena la mayoría calificada en la Cámara de Diputados, la realidad es que el partido en el Gobierno nunca obtuvo ésta en las urnas, sino a través de la sobrerrepresentación.

“La alianza en 2021 fue un enorme fracaso, no logró el objetivo central de quitarle la mayoría a Morena, prueba de ellos es que estamos metidos en este brete del Plan B y en las arbitrariedades de una maquinaria mayoritaria”, indica.

Para el académico, la posibilidad de derrotar a Morena en 2024 es retomar el camino de la pluralidad democrática, la cual radica en la existencia de un candidato que no represente a los viejos partidos, que surja como una opción de centro-izquierda y que sea capaz de “jalar” el voto de desencanto de Morena.

“¿Qué tendría que hacer el PRI? Para empezar, deshacerse de su dirigencia y abrirse a la ciudadanía”, advierte. ■

¿Qué tendría que hacer el PRI? Para empezar, deshacerse de su dirigencia y abrirse a la ciudadanía”.

JORGE JAVIER ROMERO, politólogo